



Oswaldo Gutiérrez “Docha”

“No puedo estar sin el arte”

Oswaldo Gutiérrez, conocido popularmente desde su infancia como “Docha”, es un destacado artista plástico y docente nativo de La Asunción, de la misma ciudad donde han visto por primera vez la luz grandes valores de la tierra margariteña.

“Docha” inició su recorrido por el mundo de las artes atraído, como muchos otros, por la pintura, pero después, al comenzar estudios en la Escuela de Artes “Pedro Ángel González” de la capital del estado Nueva Esparta, se sintió llamado por las artes del fuego: el modelado, el tallado.

Al culminar el bachillerato continuó estudios en la Escuela de Artes “Cristóbal Rojas” de Caracas y al concluir vuelve a la isla de Margarita para trabajar como docente en la “Pedro Ángel González”; es en esa época donde retoma la cerámica antes de dar el paso definitivo hacia la escultura.

“Me gusta la piedra, es mi materia prima”, comenta, indicando que usa la piedra serpentina, conocida igualmente como piedra jabón, material que se utiliza mucho en Nueva Esparta para la creación.

Con respecto a su obra señala que ha pasado por varias etapas: “Antes trabajaba formas compactas, antropomorfas o zoomorfas; me quedaba enredado en las líneas externas, ahora traspaso la masa, dejando espacio para la libre interpretación”.

Afirma que su labor está muy arraigada; conoce líneas, volumen, forma en el espacio. “Trabajo básicamente el arte geométrico y más que todo me voy para la parte antropomorfa, aunque no detallo la figura humana siempre se da algo de lo humano: Mis obras son bisexua-



les, de gran volumen, tienen sensualidad”, resalta.

Regresando a la carrera

Oswaldo cuenta que hace poco volvió de lleno a su carrera artística. “Tuve seis años trabajando en otras cosas que no tenían nada que ver con el arte, pero me di cuenta que no puedo estar sin este lado”, refiere, agregando que ha perdido la cuenta de las esculturas que ha realizado.

“Una de las ventajas de los artistas sobre los otros profesionales es que tenemos una gran sensibilidad; que agarramos un material y al ponernos a trabajar olvidamos los problemas”, apunta.

“Docha” fue jubilado después de haber cumplido 30 años como

docente de la Escuela de Artes “Pedro Ángel González”, sin embargo, no se ha desligado totalmente de esas instalaciones ni de los alumnos. “Sigo allí como amigo”, recalca.

Conocedor y practicante de todas las ramas del arte puro, su pasión es la escultura, especialmente sobre piedra; su arte es geométrico, de gran volumen y sensualidad

“Es una gran satisfacción que esta escuela nunca haya perdido su esencia, las demás escuelas de arte del oriente dejaron diez o doce años sin abrir, pero la nuestra, en los 50 años que tiene

de fundada siempre ha estado activa. La mayoría de los jóvenes que están actualmente en las artes plásticas pasaron por allí”, subraya.

Oswaldo “Docha” Gutiérrez transmite en sus palabras el sentimiento que lo une a esta institución y su necesidad de seguir vinculado a ella. “Si es de ayudar a los estudiantes que están empezando lo hago, les doy una clase, me meto un rato con ellos; trabajo mis obras allí”.

Las exposiciones individuales y colectivas de Gutiérrez son numerosas. Las ha hecho en Caracas, Sucre, Anzoátegui, Margarita y muchas otras salas. También se ha hecho merecedor de diversos premios, destacando: El primer lugar obtenido en el Salón de Arte de Anzoátegui en el año 2008.

“En estos momentos estoy más concentrado en el arte que en otra cosa”, asegura este escultor margariteño que se siente orgulloso de haber tenido profesores de pintura de la talla de Asdrúbal Marcano, Alirio Rodríguez y Régulo Pérez.

Raquel González L. (Texto y fotos)

